

**MÉXICO UN PAÍS DE CONTRASTES**

**Dra. Raquel Gutiérrez Nájera**

**Universidad de Guadalajara, México.**

México es un país de contrastes, que cuenta con una gran diversidad biológica, de hábitat de especies, de bosques, de zonas ricas en agua a zonas con mucha presión sobre sus recursos hídricos, deforestación, cambios de usos del suelo y donde conviven la pobreza con la riqueza y la ilusión con la desesperanza de un mejor mañana.

El informe de la situación del medio ambiente en México, edición 2008, da cuenta de estos contrastes. En efecto, el informe esboza de manera sólida y sustentada un diagnóstico sobre población y medio ambiente, ecosistemas terrestres, suelos, biodiversidad, atmósfera, agua y residuos. De las estadísticas, cifras y datos de este informe se infiere que de cara al siglo XXI tenemos las bases de subsistencia de nuestro país seriamente comprometidas en virtud de pérdida de recursos naturales, deterioro de la calidad de vida por la concentración de poblaciones en las grandes ciudades, fuerte presión sobre el agua y erosión y pérdida de suelo, de biodiversidad y bosques, contaminación de la atmósfera de las grandes metrópolis al igual que un manejo inadecuado de residuos, lo que tiene por consecuencia que la crisis ambiental que se viene

denunciando desde los 80's, sigue avanzando o en el mejor de los casos con indicadores estáticos.

La problemática anterior no es exclusiva de México, si atendemos a la problemática a nivel mundial de cambio climático asociada al uso de recursos fósiles, crecimiento urbano y deforestación; aspectos centrales del modelo de desarrollo económico y cuyo efecto mas visible es la emisión de gases efecto invernadero. El cambio climático, sin duda alguna es una de las problemáticas de nuestro tiempo que pone en la agenda nacional e internacional el modelo de desarrollo económico, el costo de las externalidades de la industrialización y la frontera entre países desarrollados o no.

Bajo el referente anterior, hoy más que nunca se hace presente en la esfera de nuestro país y en el contexto internacional el reconocimiento de la crisis ambiental, es decir, la vulnerabilidad de las bases de la existencia de la humanidad, si se sigue con la tendencia de no modificar el modelo de desarrollo, donde la sustentabilidad no sea discurso, sino una opción de conciliar la actividad del hombre con la naturaleza.